

Tarragona



Reunió del Consell Assessor del Territori ayer por la tarde en la Casa Canals. FOTO: PERE FERRÉ

Las dudas por el tercer carril enturbian la unidad

NÚRIA RIU
TARRAGONA

Hay consenso en la definición de un mapa ferroviario que sume al resto del territorio

Los Ayuntamientos de Tarragona y Reus anunciaron ayer por la tarde una rueda de prensa con los alcaldes Josep Fèlix Ballesteros y Carles Pellicer para presentar esta mañana el acuerdo bilateral entre ambas ciudades en materia ferroviaria. Las grandes líneas las daba a conocer ayer el concejal de Territori, Josep Maria Milà, en esta reunión del Consell Assessor que volvía a encontrarse después de dos años.

«Ahora que hemos conseguido un acuerdo territorial, quizás no es el más adecuado, porque pensar en la provisionalidad del tercer carril es un acto de mucha fe», apuntaba el presidente del Col·legi d'Arquitectes de Tarragona, Joan Tous. En una línea similar se pronun-

Ballesteros y Pellicer presentarán hoy el acuerdo en materia ferroviaria

ció el director de la patronal del transporte, Josep Lluís Ayomat. «La llave de vuelta es conseguir no encallarse en la provisionalidad y que podamos tener un calendario para que las mercancías pasen por donde les corresponde».

Milà defendió que a partir de este modelo el territorio tendrá las bases sobre las que defender que se ejecuten las inversiones necesarias. «Si no, no conseguiremos nada», decía. Por su parte, el presidente de la Autoritat Portuària, Josep Andreu, lamentaba que esta unidad «llega tarde». «Hace tiempo que deberíamos haber consensuado los intereses», argumentó. Andreu destacó que «lo importante es que el Ministerio también se lo haga suyo», mientras que el arquitecto y representante de la Cambra de Tarragona, Agustí Domènech, apuntó que «es importante que ahora nos lo creamos todos».

Infraestructuras

El Ayuntamiento asumirá los tramos de carreteras estatales sin compensación económica

La administración local acepta que en las arcas del Gobierno «no hay dinero» y que es la única forma para desencallar el traspaso de estas vías que forman parte de la trama urbana

NÚRIA RIU
TARRAGONA

El Ayuntamiento de Tarragona asumirá la titularidad de los 24 kilómetros de carreteras que aún son del Estado y que están integradas en la trama urbana de la ciudad sin una compensación económica. Así lo admitió ayer el concejal de Territori, Josep Maria Milà, tras una reunión con el Consell Assessor del Territori en la que este tema, junto con el nuevo mapa ferroviario, fueron los protagonistas.

Milà manifestó que «es la única forma de desencallar las negociaciones» que desde hace años han mantenido ambas administraciones y que, hasta el momento, no habían conseguido derivar en un acuerdo. El problema estaba en que en estas situaciones, el Estado debe pagar 400.000 euros por ki-

lómetro, una cifra que el Consistorio reconoce que ahora mismo el Gobierno de Madrid no va a pagar. «Nos dicen que no tienen disponibilidad económica, y no podemos tener permanentemente la ciudad montada sobre carreteras nacionales», argumentó el edil socialista.

El representante municipal en materia de urbanismo reconoció que «la pelota está en manos del Ayuntamiento», ya que «es duro que el traspaso sea a cambio de nada». Pese a ello, previamente se estudiarán los costes de mantenimiento y si puede incluirse en el contrato de cesión alguna mejora que permita iniciar la transformación de estas vías.

En concreto se trata de los tramos de la N-340, tanto en dirección Barcelona como hacia València, además de la N-240 en dirección Valls y la T-11, en el tramo

Las frases

«Nos dicen que no tienen disponibilidad económica. No podemos tener la ciudad montada sobre nacionales»

Josep Maria Milà
Concejal de Territori

«Hace mucho tiempo que deberíamos haber ido todos a una para consensuar intereses»

Josep Andreu
Presidente de la Autoritat Portuària de Tarragona

hasta la rotonda de Les Gavarnes.

El Ayuntamiento asegura que «esto no significa que se traspasen todas a la vez». En la lista de prioridades está el tramo de la Avinguda de Roma, así como también la Imperial Tarraco.

Hasta que la cesión no se haya firmado, no podrá producirse la integración definitiva de estas vías, con la construcción de carriles bici. «Debemos poder transformarlas en calles para la ciudad», sentenció Milà.

La decisión llega después de que hace unos días el Ayuntamiento y la Diputació acordaron el traspaso de las carreteras que el ente supramunicipal tenía aún en la ciudad. Es el caso de la antigua carretera del Pont d'Armentera y el vial de acceso a la Platja Llarga, que en este caso sí que previamente va a mejorarse.